



PROTAGONISTAS

LA HISTORIA CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

#01 HEROÍNAS Y MÁRTIRES DE LA
INDEPENDENCIA DE AMÉRICA

SUTEF

Presentación

Este cuadernillo surge de la elaboración y construcción colectiva de delegadas y mujeres de Comisión Directiva del SUTEF, con la intención de visibilizar, resignificar y repensar nuestra historia desde una mirada con perspectiva de género, una mirada que rescate y resignifique el lugar ocultado y olvidado de tantas mujeres que han dado todo lo que tenían a su alcance para que los sueños de libertad colectivos fueran alcanzados.

En este primer documento proponemos recuperar y visibilizar los hilos que componen la trama de las mujeres que tejieron nuestra historia, que han sido invisibilizadas en la historia oficial, segmentada tendenciosamente por la imposición patriarcal, el eclipseamiento y la malversación. Con esta serie de cuadernillos, buscamos darle voz a los colectivos silenciados a lo largo de décadas, sectores oprimidos por una élite intelectual que sólo ponderaba los sucesos que les convenía, enalteciendo a algunos hombres como únicos protagonistas de la historia.

Durante muchos años quienes escribieron la historia ocultaron y minimizaron de manera sistemática el rol que tuvieron una gran cantidad de mujeres: enfermeras, espías, guerreras, trabajadoras domésticas, mujeres esclavizadas o indígenas sometidas al trabajo forzoso para sostener la economía o las milicias. Debemos reflexionar profundamente en los lugares que ocuparon estas mujeres, considerar el coraje, valentía, altura y decisión. Ellas no dudaron en transgredir normas y reglas, organizar diferentes tareas. En muchos casos sus nombres han sido borrados y en otros, aunque lo han intentado su impronta ha sido tan grande que no han podido.

Como docentes invitamos repreguntarnos, a mirar las imágenes de los manuales, de las láminas de efemérides que tenemos en las escuelas, las fechas que se recuerdan y aquellas que poco a poco empiezan a aparecer en los calendarios escolares, con la firme convicción de construir una sociedad más justa e igualitaria. Pensar la historia, los hechos que la componen, significa hilar en la memoria colectiva un tejido que al poder usarlo nos dé el impulso necesario para una y otra vez repensarla y reconstruirla.

”

¿Qué justicia proclamáis si continuáis esclavizando y excluyendo a la mujer de todo ideal?

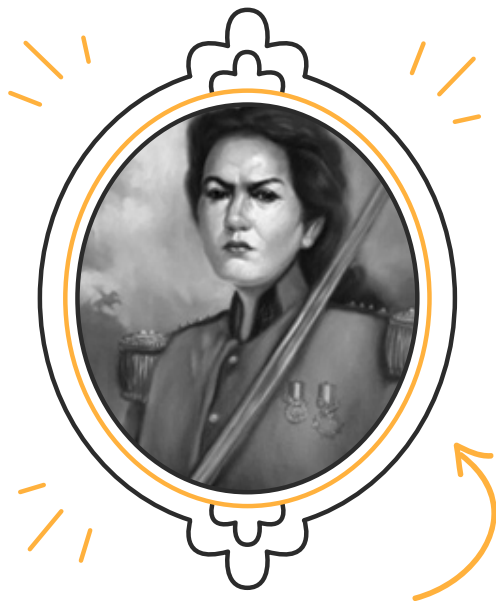
Juana Azurduy

Hablemos de las Heroínas y Mártires de la Independencia

Cada 12 de julio desde el año 2007, mediante la Ley 26.277, se conmemora el Día de las Heroínas y Mártires de la Independencia recordando el nacimiento de Juana Azurduy de Padilla, en su figura recuperamos la memoria de tantas mujeres que han sido invisibilizadas en la historia.



Mujeres que hicieron historia



Juana Azurduy

Nació el 12 de julio de 1780 en Chuquisaca, actual ciudad de Sucre, Estado Plurinacional de Bolivia. Hija de Eulalia Bermúdez y Don Matías Azurduy, desde su niñez acompañó a su familia en las tareas del campo junto a trabajadoras y trabajadores indígenas, donde aprendió a cabalgar y adquirió experticia en las lenguas aymara y quechua. A sus 10 años quedó huérfana, quedando su crianza a cargo de conventos y familiares. Todo esto forjó cualidades que le servirían para desempeñar un papel relevante en su futuro.

Juana representó en la lucha armada a las mujeres pero también a la población mestiza e indígena. Estuvo fuertemente comprometida con las luchas revolucionarias combatiendo activamente contra las fuerzas realistas. La rebelión corría por sus venas, tomó un lugar vedado para las mujeres y logró combatir al Virreinato del Perú de fines del siglo XVIII.

A los 22 años se casó con M. Ascencio Padilla y en 1809, se unieron a la lucha revolucionaria de los levantamientos

independentistas de Chuquisaca, La Paz y Cochabamba. Junto a Padilla organizó el escuadrón “Los leales” y se unió en 1810 al Ejército Auxiliar del Norte liderado por Manuel Belgrano para liberar el Alto Perú.

La vida de esta revolucionaria estuvo también trazada por un inmenso dolor, sus dos hijas Mercedes, Juliana y sus dos hijos Manuel y Mariano, enfermaron gravemente en medio de las luchas y murieron. Poco tiempo después sufrió la pérdida de Padilla, su marido, quien fue decapitado por los realistas cuando ella cursaba el embarazo de su quinta hija, Luisa. Esta niña nació en medio de combates y quedó a cargo de Anastasia Mamami, de confianza para Juana.

Durante ese embarazo combatió contra un coronel español y logró arrebatarle en combate el estandarte. Por esta hazaña Belgrano la reconoció y le regaló su sable, además escribió a sus superiores para que se le concediera el grado de teniente coronel.

Reclutó una milicia formada por diez mil indígenas, comandando varios de sus escuadrones que contribuyeron a la independencia. Conformó “Las amazonas”, ejército de indias, mestizas y criollas que luchaban por la liberación de sus pueblos. Este proceso fue fundamental para resquebrajar el poder virreinal en la región del Alto Perú. En agosto de 1816, se unió a la guerrilla del argentino Martín Miguel de Güemes y liberó el norte de Argentina del control realista.

Juana falleció el 25 de mayo de 1862, en la absoluta indigencia y olvido, a los 81 años de edad. Fue enterrada en una fosa común, cien años más tarde sus restos fueron exhumados y hoy descansan en un mausoleo construido en su homenaje. Siendo protagonista de las luchas independentistas, fue una figura reconocida por los pueblos, pero no así por la historiografía argentina. Sin embargo, en los últimos años ha sido revalorizada y en el año 2009 post mortem fue ascendida a generala del Ejército Argentino. En el año 2015, su figura suplantó el monumento histórico de Cristóbal Colón emplazado en la ciudad de Buenos Aires.

Carta escrita por Manuel Belgrano a Juan Martín de Pueyrredon

Excmo. Señor: Paso a manos de V.E. el diseño de la bandera que la amazona doña Juana Azurduy tomó en el Cerro de la Plata como once leguas al este de Chuquisaca, en la acción que se refiere el comandante don Manuel Ascencio Padilla, quien no da esta gloria a la predicha su esposa por moderación, pero por otros conductos fidedignos consta que ella misma arrancó de manos del abanderado este signo de tiranía, a esfuerzo de su valor y de sus conocimientos en milicias poco comunes a las personas de su sexo. Los españoles que hacen alarde de su crueldad, que derraman la sangre americana en nuestros días, hasta comprobarnos con sus hechos las relaciones que parecen fabulosas del obispo Las Casas, promueven y excitan las almas a tal grado con sus atrocidades, que nos dan la complacencia de que presentemos al mundo entero estos fenómenos, para que se convenzan las naciones europeas y principalmente esa obstinada que cada vez más gana nuestro odio, de que ya la América del Sud no será más presa de su codicia rastrera. Recomiendo a V.E. a la señora Azurduy ya nominada, que continúa en sus trabajos marciales del modo más enérgico, y a quien acompañan algunas otras más en las mismas penalidades, cuyos nombres ignoro pero tendré la satisfacción de ponerlos en consideración de Vuestra Excelencia pues ya los he pedido. Dios guarde a V.E. muchos años,

**Manuel Belgrano Tucumán
26 de julio de 1816**



**Mariquita
Sánchez**

Nació el 1 de noviembre de 1786, con el nombre de María Josefa Petrona de Todos los Santos Sánchez de Velazco y Trillo, pero fue conocida como Mariquita Sánchez. Hija única de una de las familias más acomodadas y prestigiosas de la época, recibió una educación con los mejores maestros de ese tiempo.

Respondiendo al mandato social de la época aprendió cultura general, artes, música, idiomas y buenos modales, y logró una formación envidiable.

Con los años, ganó cierta popularidad en los círculos intelectuales, con las tertulias que se realizaban en su casa. Allí se relacionó con representantes de la Generación del 37, el movimiento intelectual que fundó el Salón Literario en Buenos Aires, al que adhirieron distintas personalidades reconocidas por la historia como Domingo F. Sarmiento, Esteban Echeverría, Bartolomé Mitre, Vicente F. López, José Mármol y Miguel Cané, entre otros.



Juana Gabriela Moro

Nació en San Salvador de Jujuy el 26 de mayo de 1785. Fue hija de don Juan Antonio Moro Díaz escribano, militar y funcionario español, y de doña Faustina Rosa de Aguirre Pondal, dama distinguida.

Desde muy joven, apenas a los 15 años comenzó a identificarse con el movimiento revolucionario de Mayo. Junto a otra reconocida mujer de la época, Doña Loreto Sánchez de Peón, lideró una red de espionaje conocida como “Las Mujeres de la Independencia”.

Fue perseguida en varias oportunidades por su adhesión a la causa patriótica; el peor y más conocido episodio fue el que le dio el sobrenombre de “La Emparedada”, ya que luego de las derrotas de Vilcapugio y Ayohuma se la castigó encerrándola con las ventanas y puerta tapiadas para que muriese de hambre y sed. Pudo vivir gracias a sus vecinas y vecinos que a través de un hueco en la pared le pasaron lo necesario para no dejarla morir.

Estos castigos no lograron amedrentarla, sino que la llevaron a agudizar su ingenio y profundizar sus acciones. Ella es muestra de cómo las mujeres de la independencia realizaron aportes notables a la causa.

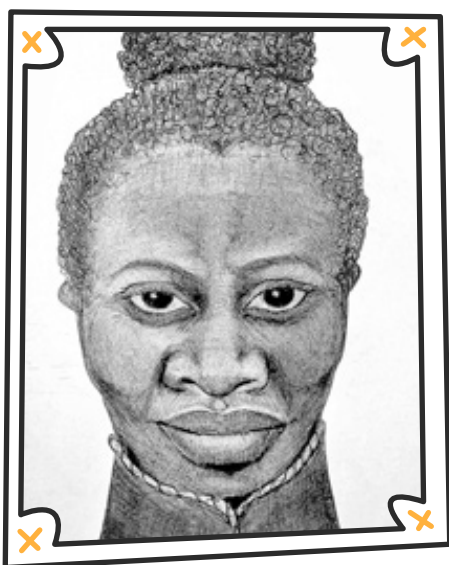


M. Magdalena Dámasa "Macacha" Güemes

Nació en la provincia de Salta en 1787. Pertenecía a una familia de clase alta, su padre Gabriel Güemes Montero era funcionario de la corona española y su madre Magdalena Goycochea descendiente de conquistadores.

Aprendió a leer desde pequeña. Montó en su casa un taller de ropa para los gauchos, pero hizo mucho más: coordinó tareas de espionaje, llevadas adelante por mujeres que estaban con ella en esta tarea, escondiendo en sus polleras mensajes con información para el ejército de gauchos que comandaba su hermano, Martín Miguel. Macacha era consultada por él y en varios conflictos actuó como intermediaria para favorecer y unificar las fuerzas que llegaban desde Buenos Aires con las locales.

Fue una mujer con marcadas habilidades políticas, las que puso a favor de la causa patriótica. Si bien no le fue otorgado el nombramiento, a los fines prácticos, actuó como Ministra; participó de actos públicos y de guerra, arengando a las tropas. Hoy ocupa un lugar importante en la historia, representa el accionar y sentir de muchas mujeres de su época que ofrecieron sus servicios y hasta su vida en estas causas históricas.



María Remedios del Valle

Nació en Buenos Aires en 1766 o 1767, entonces capital del Virreinato del Río de La Plata. Afrodescendiente, pobre, guerrera, esposa y madre actuó como auxiliar en las Invasiones Inglesas y luchó en las guerras de la Independencia desde que se formó el primer gobierno patrio el 25 de mayo de 1810.

Se incorporó junto a su esposo y dos hijos al Ejército Auxiliar del Alto Perú, quienes fallecieron en la batalla de Huaqui. Integró el Ejército del Norte, comandado por el General Manuel Belgrano, participando de las batallas victoriosas de Tucumán y Salta, donde por su valentía se le dio el tratamiento de “Capitana” y “Madre de la Patria”. María combatió en Vicapugio y Ayohuma, donde las tropas patriotas fueron derrotadas; en la batalla de Ayohuma fue herida de bala, capturada por los realistas y azotada públicamente; logró sobrevivir y escapar para reincorporarse al Ejército.

En 1830, luego de haber vivido en la pobreza y abandono, se le otorgó el rango de “Sargenta Mayor de Caballería”, siendo beneficiaria de una pensión que la reconocía como la heroína que era.

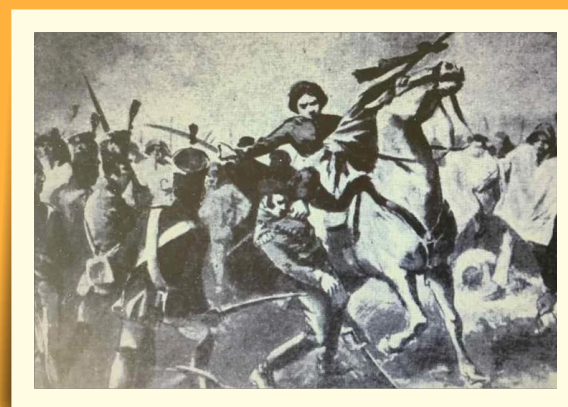
En Honor a ella la Ley Nro. 26.852 establece el 8 de noviembre como el “Día Nacional de las/los Afroargentinas/os y de la cultura afro”.

Más allá de las efemérides

Las efemérides son oportunidades para conmemorar, recordar y reflexionar en conjunto, docencia y estudiantado. Entendiendo que es sumamente necesario trabajar en las aulas los acontecimientos históricos desde un lugar crítico y reflexivo, cuestionarnos qué rescatamos, a qué le damos prevalencia o qué no enseñamos. Nuestra tarea exige que tomemos decisiones que involucren propuestas equitativas e igualitarias; que den lugar a aquellas mujeres a las que durante siglos se las negó en la historia.

Repensar la historia desde una perspectiva de género nos invita a visibilizar la participación de las mujeres en la historia argentina. Más allá de que en las últimas décadas se han producido cambios en la valoración de la mujer y otros colectivos, en relación la historia argentina queda aún mucho trabajo por delante en la resignificación de figuras sumamente relevantes en la constitución de la subjetividad nacional.

La conmemoración del natalicio de Juana Azurduy invita también a reconocer y recordar a las mujeres de nuestra historia para poder enseñar teniendo presente que “resulta sumamente relevante incorporar a las narrativas históricas el accionar cotidiano, y más o menos anónimo, de diferentes grupos y sectores que, tradicionalmente, no han estado presentes en los relatos transmitidos por las escuelas” (Diseño Curricular Provincial 2014).



Juana Azurduy en plena acción en el campo de batalla. Ilustración: Caras y Caretas

El acto como punto de llegada de un trabajo colectivo

Si pensamos en nuestra biografía escolar o en nuestra tarea como docentes, seguramente los actos ocuparan un lugar importante. Posiblemente, porque participar de un acto supone un despliegue de vestuario, ensayos, flashes y momentos emotivos para toda la comunidad educativa.

Pero ¿qué lugar le queda a los contenidos? Pocas instituciones, tiene la oportunidad de concentrar en un acto no solo el encuentro de distintas generaciones sino también de personas de distintos orígenes como tenemos en nuestra provincia ¿No podría ser entonces el acto escolar un ámbito por excelencia de aprendizaje, reflexión, construcción colectiva y creación de identidad nacional?

Es que **el sistema educativo le dio siempre a este espacio un rol formador, rígido, reproductores de modelos socio históricos pocas veces cuestionados** ¿No es llamativo que las “negritas del 25 de mayo” venden empanadas alegremente cuando la gran mayoría de las personas afrodescendientes de nuestro país eran esclavas? ¿Cuántos actos del día de la independencia hemos presenciado en el que los hombres tomaban decisiones importantes mientras las mujeres de fondo paseaban con vestidos elegantes?

Necesitamos una mirada nueva sobre los actos escolares tradicionales, que sean más que cumplir con la formalidad de la fecha. Repensar los actos para que se conviertan en espacio de participación y cooperación desde la libertad y la creatividad posibilitando el aprendizaje colectivo.

El acto escolar debe ser un compromiso institucional, como así también lo debe ser la reflexión sobre el lugar de la mujer en la sociedad colonial y su participación en los procesos revolucionarios.

Para que el acto sea el punto de llegada de un trabajo colectivo, su proyección debe formar parte de una planificación institucional, seleccionando contenidos y modalidades para cada uno, de modo que pueda ser parte activa toda la comunidad educativa.

Durante los primeros meses del año, podemos invitar a distintos grupos de la sala/grado a investigar sobre las mujeres protagonistas de la historia. Es tal el grado de invisibilización que sufrieron a lo largo de los años, que de la mayoría solo se conoce su nombre. Darnos el tiempo de investigar, de aprender, de leer un poco más sobre cada una de ellas nos permitirá ampliar la mirada sobre la historia contada tradicionalmente en estos actos.

Crear un acto en el que se presente lo investigado por cada grupo, galerías de imágenes, canciones, maquetas, láminas, donde se pueda contar lo aprendido y donde las familias puedan **compartir significados y representaciones para pensar en conjunto sobre la fecha que nos convoca, es la oportunidad de la escuela de educar desde un modelo crítico, transformador y liberador.**

Actividades

Propuestas para trabajar en NIVEL INICIAL

Como actividad disparadora se propone la presencia de un "cuadro viviente", donde una docente caracterizada como **Juana Azurduy** interactúe con la comunidad educativa, comentando quién fue ella, brindando algunos datos relevantes de su biografía, hechos anecdóticos como su encuentro con el Gral. Belgrano, etc.

También se pueden proponer **escenarios lúdicos**:

- Recreando las actividades que realizaban las mujeres en los campamentos o recreando la creación del cuerpo de Caballería "Las Amazonas".
- Simular la llamada a reunión de los soldados y soldadas en los campamentos, o cómo transportaban los alimentos y demás suministros cuando estaban en campaña.
- Simular los ejercicios que realizaba el cuerpo de caballería de "Las Amazonas", previos a una batalla, como ser trotar o galopar (con caballos de madera, flota flotas, etc), reptar, agacharse y caminar, esconderse y espiar, sortear obstáculos (vallas, conos, bloques blandos, colchonetas, etc) tirar de una soga, trepar, entre otras acciones.



Propuestas para trabajar en NIVEL PRIMARIO

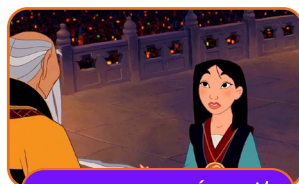
ACTIVIDAD 1

Proponemos analizar con los grupos el **modelo de mujer luchadora que se le presenta a las niñas en los dibujitos animados**. Se sugieren algunos ejemplos, pero pueden utilizarse otros que tengan relación con el contenido a abordar:



VER VIDEO ACÁ

Cuando era chico quería ser grande: Juana Azurduy



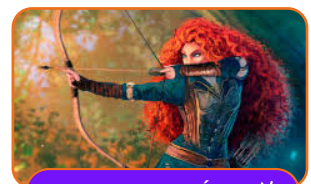
VER VIDEO ACÁ

Película Mulan



VER VIDEO ACÁ

Zamba - Juana Azurduy y El Capitán Realista



VER VIDEO ACÁ

Película Valiente

Luego de observar los distintos fragmentos de videos **proponemos debatir con el grupo sobre el perfil de la mujer luchadora con preguntas disparadoras.**

¿Cómo eran las mujeres de estos dibujitos? ¿Por qué luchaban? ¿Qué lugar ocupaban en esas luchas? ¿Conocen otras mujeres luchadoras? ¿Se parecen a las mujeres de otros dibujitos como Cenicienta, La Bella y la Bestia, La Bella Durmiente? Si las mujeres de esas historias tuvieran características de las mujeres que vimos en los videos ¿Cómo creen que hubieran actuado? ¿Se animan a pensar un desenlace final para cada una de esas películas?

ACTIVIDAD 2

Para esta actividad **proponemos organizar el grupo en ronda y distribuir imágenes de Juana Azurduy.** Invitar a que observen las distintas imágenes y preguntarles ¿Qué ven en las imágenes? ¿Quién es esa mujer? ¿Por qué creen que aparece? ¿Qué parece que está haciendo? ¿Conocen alguna mujer que haya participado en las batallas de la independencia?.

Luego, **mediante una narración oral, el personal docente a cargo de la actividad contará la historia del personaje y en forma grupal se irán ordenando cronológicamente las imágenes.**

A partir de lo reflexionado **se propondrá que en grupos realicen un meme con alguna aplicación con la que cuenten en el celular, que recupere lo conversado.** Si alguien no cuenta con dispositivo trabajarán en grupo o con las Netbook de la escuela. Luego se compartirán y reflexionarán sobre las diferentes producciones.



Propuestas para trabajar en NIVEL SECUNDARIO

Se introducirá el tema indagando acerca del conocimiento del estudiantado con relación a la independencia y el papel de las mujeres en ella. Luego de compartir sus saberes **socializaremos la canción Juana Azurduy** de Nación Ekeko · Miss Bolivia · Julieta Venegas · Hilda Lizarazu · Estela de Carlotto.

Al finalizar **indagaremos acerca de la figura propuesta y daremos pistas para que descubran cuáles fueron sus actos.**

Para concluir **se propondrá que realicen un collage grupal** que contemple todas las acciones históricas que hayan podido recuperar.

